

FRANKENSTEIN

El relato de Frankenstein nace de la imaginación de la inglesa Mary Shelley, casada con uno de los más conocidos autores del romanticismo inglés: Lord Byron. La obra nace fruto de una apuesta formulada por su marido y su círculo de amigos escritores, en el sentido de ver quién de todos escribía el mejor relato en tan sólo una noche de tiempo. En esa noche nació el embrión del monstruo.

La criatura creada por el doctor Víctor Von Frankenstein no es en realidad un ser lleno de maldad, ni el monstruo estúpido que el cine nos ha presentado. Se trata de una criatura con una gran capacidad para el razonamiento, y una buena predisposición inicial hacia los demás. Su verdadero problema radica en su aspecto, ya que es a todas luces evidente para cualquiera que lo vea que el monstruo se compone de trozos de diferentes cadáveres. Todo su cuerpo se halla recorrido de cicatrices y burdos costurones - al fin y al cabo, el doctor Frankenstein era un modesto cirujano con unas ideas algo extravagantes, y no un Pierre Cardin-. Es esta terrible apariencia la que provoca el rechazo de los demás hacia la creación del cirujano, y será este rechazo el que provocará que el monstruo se salga de sus casillas y, por decirlo suavemente, pierda el oremus. En realidad, lo que se cuestiona en la obra es si es más monstruo la creación o el cirujano que llevado por una ambición desmedida juega a ser Dios, investigando parcelas de la ciencia en las que, según la opinión de la época, no se debía entrar.

Aunque según la obra de Mary Shelley, el monstruo muere junto con su creador, el cine se ha empeñado en resucitarlo una y otra vez, incluso para pastiches del tipo *Frankenstein contra el Hombre Lobo*. Si queréis ver un buen Frankenstein, lo mejor es volver a los clásicos, con las interpretaciones de Boris Karloff. Aunque realmente lo mejor es leerse el libro.

Idea de escenario

Módulo para cthulhunianos muy desquiciados o hartos de las aberraciones de siempre. Llegan informes a los valientes investigadores de(rellenar con la localidad en que habiten los PJs, aunque, para que andarnos con monsergas, seguro que ésta es Arkham) de que una pequeña localidad de Baviera se halla aterrorizada por la presencia de un terrible monstruo. La descripción de la criatura coincide punto por punto con la del monstruo de Frankenstein. Si bien es cierto que el monstruo pulula por la zona, no es a él a quien deben atribuírsele las desgracias de los aldeanos, sino a algún tipo de bestia demoníaca que ha resucitado en una abadía cercana (lo que pasa es que esta última criatura es bastante discreta, cualidad que nunca tuvo la creación de Frankenstein). Este escenario puede usarse para que una panda de PJs asesinos se den cuenta de que no todos los monstruos son malos (Frankenstein puede ayudar a matar a la bestia).